

LOS MINEROS

ACTO 1

Personajes:

José: El trabajador minero con más antigüedad.

Nicolás: El ayudante principiante.

Pedro: Hermano de José.

Roberto: personaje sin familia y que sus antepasados eran mineros.

Vestuario: Overol color marrón, cascos con linternas, guantes de trabajo.

ESCENA

Montañas altas, con muchas rocas, y elementos de trabajo, cuatro mineros; con overol, guantes de trabajo y cascos, trabajando inclinados hacia el suelo con picos y palas, extrayendo las rocas de un cuarzo blanco y brillante. Cada piedra extraída de cuarzo la colocan a un costado. Son las 7 de la mañana el sol apenas aparece y los trabajadores se ven cansados como si hubieran trabajado 20 horas sin parar.

JOSÉ: ¡Vamos! Más rápido compañeros.

PEDRO: Tranquilo José recién empezamos, a esta velocidad vamos a molernos los brazos.

JOSE: (levantando la mirada hacia Pedro). Tenemos que enseñarle a Nicolás es nuevo en esto!!

NICOLAS: (levantándose de la posición de agachado tira el pico a un costado se sienta en una piedra). José es mi primer mes trabajando y ya creo que ya no soportare este trabajo.

ROBERTO: (acercándose a Nicolás irritado, hace una pausa). ¡Juventud de hoy!, no saben lo que es trabajar, mis antepasados fueron mineros y no tenían los elementos que tenemos ahora, este es un buen trabajo mi familia ha vivido de la mina.

JOSE: bueno tranquilo Roberto (con un tono de voz conciliador).

NICOLÁS: no se haga problema José yo lo entiendo a Roberto, la minería es su vida (se para de la roca y mirándolo a Roberto continua hablando). ¿O no es así Roberto?, usted no ha podido tener a su familia porque se ha dedicado toda su vida a este trabajo. Yo en cambio me imagino mi vida, viviendo en la ciudad con mi familia y trabajando de otra cosa.

ROBERTO: (con un tono irritado). ¡Tú qué sabes de mi vida irrespetuoso!. (Cambia el tono de voz, más nostálgico). Mi vida ha sido linda, mis mejores recuerdos están aquí en las montañas, con los animales, entre el cuarzo y las piedras. Recuerdo a mi padre explicándome cómo extraer el mineral, como hacer las cosas paso a paso, como construir nuestras casas con las piedras de este lugar; no cambiaría nada de mi vida.

PEDRO: Oh! (con un tono de nostalgia). Me haces acordar a la historia de mi hermano y mía. Igual comparto con Nicolás, mi vida podría haber sido diferente y en muchas ocasiones lo pienso.

Todos con cara pensativa se ponen a trabajar en posición inclinada con picos y palas. Se escucha una melodía de fondo por 2 minutos y luego comienza a sonar una sirena fuerte que marca el horario del almuerzo.

Se detienen sacan un pañuelo de su overol, se limpian la cara y se dirigen al sector de la mesa, es la hora más relajada y esperada por los mineros.

ACTO 2

ESCENA

Los cuatro mineros sentados en la mesa, una luz que alumbra las caras sucias y cansadas pero también preocupadas, esa mañana la conversación fue intensa e hizo pensar a cada uno profundamente el significado de la vida, el trabajo y sus deseos. Nadie come, todos se miran y ninguno habla, hasta que José pronuncia la primera palabra.

JOSE: (con voz quebrada). Amigos todos estamos en esta situación y trabajamos para vivir, estamos en este trabajo por legado familiar o porque vivimos cerca en la zona montañosa, hemos podido darles de comer a nuestra familia con este trabajo, pero (hace una pausa). ¿Quién nunca pensó cómo sería la vida si hubiéramos elegido otro destino para nosotros?. Yo por momentos pienso que de esta manera solo les puedo dejar a mis hijos, que sigan este oficio... No está mal Nicolás que pienses así, que quieras otra vida y sueñes y persigas ese sueño.

NICOLÁS: Gracias José (con vos alegre). Me entiende, yo solo quiero tener otro estilo de vida, no quiero olvidar mis raíces y mi pasado; es decir, de donde vengo y donde nací. Solo quiero poder formar una familia y poder darles a mis hijos la posibilidad de estudiar, que yo no la tuve (se pone a llorar, su voz se quiebra), porque mi padre no pudo. Y también poder tener la posibilidad de tener otro trabajo, yo siento que puedo dar más! Y no con las manos únicamente, sino con mis ideas.

PEDRO: (levanta el vaso con agua y con tono de alegría). ¡Brindemos por eso!, porque Nicolás cumpla su sueño, ¿usted que dice Roberto?, que lo veo con cara triste.

ROBERTO: Quería disculparme, siempre hablo como un viejo cascarrabias (todos se ríen). Pero yo no he vivido otra cosa, es lo único que se hacer... cuando recuerdo a mi padre... (se toma la cabeza con las manos)... recuerdo a mi padre diciéndome: ¡Roberto no pienses esas cosas, concéntrate, hemos nacido para esto!.

NICOLÁS: ¿Y qué cosas pensaba Roberto?

ROBERTO: Lo mismo que vos hijo.

*Música de fondo, Nicolás se levanta de la mesa se acerca a Roberto, quien se levanta de la silla y abraza a Nicolás, cuando todos ven esta situación se abrazan.
Se cierra el telón.*